Tema 5. Morfología. Las clases de palabras. El verbo

Esquema de contenidos

1. Introducción
2. Verbos predicativos: predicado – argumentos
3. Verbos transitivos, inergativos e inacusativos
4. Tiempo – aspecto – modo de acción

Materiales para preparar el tema

Para preparar este tema necesitas:

- Esta Guía
- La lectura obligatoria

Lecturas

Si necesitas un texto para repasar aspectos morfológicos del verbo:

Pavón Lucero, M^a Victoria (2007): “El verbo”, *Gramática práctica del español*; Madrid: Instituto Cervantes – Espasa, Epígrafe II.3.

Lectura obligatoria:

Di Tullio, A. y M. Malcuori (2012) *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Uruguay: ANEP, cap. 17.

Lecturas en las que se basa esta Guía:

- Fernández Leborans, M^a Jesús (2005): *Los sintagmas del español II. El sintagma verbal y otros*. Madrid: Arco Libros, Cuadernos de lengua española.
- Pérez Jiménez, M. Isabel (2007): *Las cláusulas absolutas*, Madrid: Visor, apartados seleccionados.
- RAE y ASALE (2010): *Nueva gramática de la lengua española, MANUAL*, Madrid: Espasa, apartados seleccionados.
- Rodríguez Ramalle, M. Teresa (2005): *Manual de sintaxis del español*, Madrid: Castalia-Universidad, apartados seleccionados.

1. Introducción

El verbo es la clase de palabras que se caracteriza por tener variación (flexiva) de persona, número, tiempo, modo y aspecto.

En este tema no hablaremos de muchas cuestiones morfológicas relacionadas con el verbo, algunas de las cuales se dan por estudiadas en niveles anteriores. Nos centraremos más bien en algunas cuestiones relacionadas con el significado de los verbos que posiblemente no habéis analizado antes y que son importantes por su relevancia en la sintaxis oracional (esto es, prestaremos atención a la interacción entre las propiedades de los elementos léxicos y la estructura sintáctica). Sí trataremos, desde el punto de vista morfológico-semántico, la expresión del tiempo y el aspecto en el verbo.

Comencemos hablando de una propiedad que generalmente tienen los verbos, compartida con las nominalizaciones de las que hemos hablado en el Tema 3: el ser predicados.

2. Verbos predicativos: predicado – argumentos

¿En qué se diferencia el verbo ser del verbo devorar en cuanto a su significado?

Para ello conviene que vuelvas a leer el apartado 11.3. *Palabras léxicas y palabras gramaticales o funcionales*, así como el 16.2. *Verbos de naturaleza gramatical*, y 16.3. *El verbo y los argumentos*, del Manual de Di Tullio y Malcuori que aparece en la bibliografía.

- Existen **dos tipos de verbos en virtud de su contenido semántico**:

a) Verbos copulativos (y pseudocopulativos): no poseen contenido semántico en sentido estricto. Su función principal es ser soporte de los morfemas verbales (número-persona, tiempo-aspecto-modo), el verdadero núcleo semántico de la oración que encabezan es el atributo. Estos verbos no son elementos léxicos, de modo que no pueden seleccionar argumentos.

También son elementos gramaticales los verbos auxiliares de las perífrasis verbales y los verbos de apoyo y soporte:

- (1) a. Alberto es el alcalde.
b. Los chicos han estado jugando a las cartas.
c. No tengo tiempo para prestarte atención ahora.

b) Verbos predicativos (*predicados*): poseen contenido semántico pleno. Expresan situaciones, eventos, estados, etc. en los que intervienen participantes. Esos participantes se denominan *argumentos* y se manifiestan en la estructura sintáctica mediante complementos.

La noción de predicado tiene dos significados: RAE-ASELE *Manual* (§1.6.1.c): “El concepto de *predicado* se usa tradicionalmente con dos sentidos. En el primero, tomado de la lógica, el predicado designa la expresión gramatical cuyo contenido se atribuye al referente del sujeto: El grupo verbal que se subraya en *El maestro explicaba la lección a los alumnos* es el predicado de esa oración, y el elemento variable que lo completa o satura es el sujeto: *el maestro*. En el segundo sentido, más restrictivo que el anterior, los predicados son categorías que designan estados, acciones, propiedades o procesos en los que intervienen uno o varios participantes. Así, el predicado de la oración mencionada es el verbo *explicaba*. Este verbo denota, por su significado, una acción que requiere la concurrencia de tres participantes; un agente, que lleva a cabo la acción (*el maestro*), una información que se expone (*la lección*) y un destinatario al que esa acción se dirige (*los alumnos*). Estos participantes que intervienen en la noción predicativa se suelen denominar *argumentos*. También se denominan *actantes*

porque recuerdan los papeles que se atribuyen a los actores en las representaciones dramáticas. Se suele llamar estructura argumental de un predicado al conjunto de sus argumentos.”

Los predicados seleccionan argumentos. Por lo tanto, los predicados (principalmente verbos *Juan dio un libro a Eva*, aunque no solo: *la compra de acciones de Juan ha sido temeraria*) denotan acciones, procesos o estados y seleccionan, por su propio significado, una serie de participantes que intervienen en esa acción proceso o estado. Esos participantes son los argumentos (vs. adjuntos):

dar: [1, 2, 3]

compra: [1, 2]

- Además, **los predicados asignan un valor semántico a los argumentos.** Ese valor se llama *papel semántico/temático, rol semántico/temático, o función semántica.*

Dar[1, 2, 3]

Agente, Tema, Meta

Agente: entidad animada que realiza la acción descrita por el predicado

Tema: entidad objeto de la acción descrita por el predicado

Meta: entidad objetivo o destino de la acción descrita por el predicado

Compra [1, 2]

Agente, Tema

- Esos participantes o argumentos se realizan después como constituyentes sintácticos al formar oraciones o sintagmas.

- Las **funciones semánticas** son los valores semánticos que un predicado asigna a los argumentos que selecciona o subcategoriza. Esto es, la función semántica de un argumento de un predicado es el valor semántico que el predicado le asigna.

- Lista de papeles temáticos: consulta las páginas que aparecen como documento pdf en la BB. Tomadas de Rodríguez Ramalle (citado en la bibliografía inicial, también puedes consultar el libro de Fernández Leborans 2005, páginas 51 y 52).
- ¿Por qué son relevantes los papeles temáticos? La noción de *agentividad*.
El viento rompió la vela del barco. → La vela del barco se rompió por el viento.
Juan rompió la vela del barco. → *La vela del barco se rompió por Juan.

- **Las funciones semánticas y las funciones sintácticas tienen que diferenciarse claramente.** El valor semántico de un sintagma no se altera necesariamente aunque la función sintáctica de dicho constituyente cambie:

Constituyente: SN *las ciudades*

Las ciudades fueron destruidas

Función sintáctica: Sujeto

Función semántica: Tema

Los romanos destruyeron las ciudades

Función sintáctica: Objeto

Función semántica: Tema

Tradicionalmente, las funciones sintácticas han recibido una definición basada en nociones semánticas, creando confusión.

Sujeto: - agente de la acción

- el que desarrolla la acción del verbo

Objeto: - el que recibe la acción del verbo

- el que se ve afectado por la acción del verbo

Estas definiciones son inadecuadas, observemos los siguientes ejemplos:

(2) Los soldados destruyeron la ciudad.

Sujeto: los soldados – Agente (se adecua a la definición tradicional)

Objeto: la ciudad – Paciente (se adecua a la definición tradicional)

(3) La ciudad fue destruida por los soldados

Sujeto: la ciudad - Paciente

Objeto: no hay

(4) It rains

Sujeto: *it* – no tiene un valor semántico, en ningún caso el de agente. Es un sujeto gramatical (concuerta en número y persona con el verbo) pero no tiene valor semántico alguno.

- En el tema 7 estudiaremos más detenidamente las funciones sintácticas y las compararemos con las semánticas.

Las funciones semánticas, no obstante, son relevantes

a) a la hora de interpretar las estructuras.

Una oración como la siguiente puede recibir dos interpretaciones dependiendo del papel temático que tenga el sintagma *del gobernador*:

La invitación del gobernador provocó muchos problemas.

Agente: el gobernador invitó a x y esto causó muchos problemas

Tema: el gobernador es el invitado y esto provocó muchos problemas

b) a la hora de describir y explicar ciertos procesos gramaticales. Por ejemplo, determinan qué elementos dentro de un SN puede convertirse en un posesivo:

El retrato de la abuela de mi madre me gusta más que el de mi tía.

Tema Agente/Poseedor

a. Su retrato de la abuela me gusta más que el de mi tía.

Agente/Poseedor Tema

b. *Su retrato de mi madre me gusta más que el de mi tía.

Tema Agente/Poseedor

Vemos pues, que el Agente puede convertirse en un posesivo y el Tema no cuando ambos coaparecen (cuando no aparecen juntos, sino que solo aparece el Tema, este también puede ser un posesivo).

Así, pues, es evidente que el estudio de estas nociones léxico semánticas (papeles o roles temáticos, etc.) es muy relevante e importante dentro de la gramática. Del estudio de estos papeles temáticos se ocupa la llamada **teoría de las funciones semánticas o teoría temática**.

3. Verbos transitivos, inergativos e inacusativos

Antes de leer este apartado, debes consultar la sección 16.4. *Clases de verbos léxicos*, del Manual de Di Tullio y Malcuori.

Así, los predicados, según su valencia, esto es, según el número de argumentos que exigen, se clasifican en:

- Avalentes (*sin argumentos*): *llover, nevar*
- Monovalentes: *dormir*
- Bivalentes: *acudir, pensar*
- Trivalentes: *dar*

- Según la realización sintáctica de los argumentos, los verbos se clasifican en:

- Intransitivos (un solo argumento que es sujeto en la sintaxis)
- Transitivos (dos argumentos: sujeto y objeto en la sintaxis)
- Ditransitivos (tres argumentos: sujeto, CD, CI en la sintaxis)

Esta clasificación se distingue de la tradicional entre verbos transitivos e intransitivos, basada únicamente en la función sintáctica del objeto directo. Los verbos transitivos se definen por su capacidad de admitirlo frente a los intransitivos que lo rechazan. Pueden establecerse algunas subdivisiones entre los verbos de las dos primeras clases atendiendo a sus propiedades léxicas.

- Algunos verbos (*usar, preparar, retener, imaginar*) son siempre transitivos, dado que necesitan la presencia del objeto directo para construir secuencias bien formadas (*Juan preparó la receta con mimo / *Juan preparó con mimo*).
- Otros verbos alternan entre un uso transitivo y uno intransitivo, formando dos grandes grupos:
 - VERBOS TRANSITIVOS BIVALENTE, en los que la versión intransitiva contiene de forma implícita un objeto, lo que queda mostrado por el hecho de que admiten la continuación *pero no sé qué* (*Antonio leyó el artículo / Antonio leyó toda la tarde – pero no sé qué-*).
 - VERBOS CAUSATIVOS, que admiten una versión intransitiva que borra el argumento externo de forma que el interno pasa a desempeñar el papel de sujeto, de manera que ya no es posible la continuación *pero no sé qué* (*Camila volcó el cuenco → El cuenco se volcó *pero no sé qué*).

A su vez, los verbos transitivos se clasifican también en dos grupos en función de la naturaleza semántica de su sujeto. ¿En qué se diferencian los verbos *reír* y *llegar*?

- Intransitivos puros o inergativos en los que el sujeto es agente: bromear, temblar, sudar
- Inacusativos o ergativos en los que el sujeto es tema o paciente: arder, florecer, nacer, surgir, llegar

Diferencias sintácticas: El sujeto de las oraciones con verbos inacusativos se comporta sintácticamente como los OD de los verbos transitivos:

-sujeto pospuesto sin determinante
Allí nacen flores
Llegaron amigos de todas partes
**Lloraron niños en la fiesta.*
**Sudan deportistas en esta competición.*
Comí manzanas

-construcciones de participio absoluto
Llegado el barco, subimos a él.
**Ladrado el perro, me asusté.*
Comida la manzana, me sentí mejor.

4. Tiempo – aspecto – modo de acción.

• El verbo y el tiempo

Para este apartado debes leer también la sección 17.4. *El tiempo*, del Manual de Di Tullio y Malcuori.

- ¿Qué expresa el verbo conjugado? Una situación/evento ubicada en un punto temporal, o dicho de otro modo, una situación en el tiempo.

- ¿Qué es el tiempo? El tiempo es una categoría relacional que expresa que el momento (o intervalo temporal) en que tiene lugar un evento o situación (*momento E*) es anterior, posterior o simultáneo al momento del habla (el *momento del habla* también se llama *momento de la enunciación* o *momento S*):

El tren llegó a la estación.
El tren llega a la estación.
El tren llegará a la estación.

La llegada del tren a la estación se produce en un momento temporal que es anterior, simultáneo o posterior al momento del habla. Más específicamente, el momento en que sucede la situación se ordena en relación al momento del habla. La categoría *Tiempo* por tanto ubica en la línea temporal un intervalo asociado a la situación descrita por la predicación (el momento E), como anterior, posterior o simultáneo respecto al momento eje de la deixis (generalmente el momento del habla o momento S).

- ¿Hace falta algún otro momento o intervalo temporal para entender la información temporal que codifican los tiempos verbales?

Cuando yo llegué, el tren ya había llegado a la estación.
A las dos, el tren ya habrá salido.

Momento del habla (S)
 Momento de referencia (R)
 Momento del evento (E)

- La expresión del tiempo consiste por tanto en ordenar en la línea temporal esos tres momentos E, R, S mediante relaciones de anterioridad/posterioridad o simultaneidad (Reichenbach 1947: 287-298).

Un tiempo verbal, por tanto, es una forma de la conjugación verbal que gramaticaliza la relación entre los momentos E, R y S (la terminología de los tiempos verbales que adopta la RAE la puedes consultar en RAE-ASALE *Manual*, § 23.1.1.b). Muchos autores dicen que el momento de referencia R no está presente en todos los tiempos verbales; otros defienden que sí está presente en todos los tiempos.

Así, el pretérito simple denota una estructura temporal en la que el intervalo asociado a la situación (E) es simultáneo al Momento de Referencia (R), que, a su vez, es anterior al Momento del Habla (S). El condicional denota una estructura temporal, (1)d, en la que el intervalo al que se asocia la situación descrita (E) es posterior al Momento de Referencia (R, localizado por *dijo*), que a su vez es anterior al Momento del Habla (S).

(1) a. Juan *comió*. b. Juan *comerá*. c. Juan *come*. d. (Dijo que) se *iría* de vacaciones.
 E,R - S S - R,E S,R,E R - S $\perp$ E

O

E - S S - E S, E igual

• **El verbo y el aspecto**

Para este apartado debes leer también la sección 17.3.2. *El aspecto gramatical*, del Manual de Di Tullio y Malcuori.

- ¿Qué más expresa la flexión verbal aparte de *tiempo*? ¿Cuál es la diferencia entre las siguientes formas verbales?

Juan cantó.
Juan cantaba.

A las tres, Juan cantó.
A las tres, Juan cantaba.

- Aspecto morfológico: información gramatical que permite focalizar o enfocar una parte del intervalo en que tiene lugar la situación (E). Esa parte del intervalo en que tiene lugar la situación es la que se ubica en relación al momento del habla mediante el tiempo.

Como han indicado Smith (1991) y Klein (1992, 1994), entre otros, el intervalo E que el Tiempo ubica en la línea temporal no equivale al intervalo completo en que tiene lugar la situación descrita por la predicación. Consideremos el siguiente diálogo entre un juez y un testigo:

Juez: ¿Qué vio usted cuando entró en la habitación?

Testigo: Encontré un libro en la mesa. Estaba en ruso. [adap. Klein 1994: 4, (2), (3)]

Cuando el testigo responde [*el libro*] *estaba en ruso*, no afirma que el intervalo en que tiene lugar la situación descrita <el libro estar en ruso> preceda al momento del habla; de hecho, esa afirmación sería probablemente falsa puesto que el intervalo en que tiene lugar efectivamente la situación puede seguir dándose en el presente y ser también simultáneo al momento del habla (considérese por ejemplo que el libro está en el juicio como prueba).

Así, lo que sucede es que, la información aspectual funciona como una lente que hace visible o *accesible* una parte concreta del intervalo en que tiene lugar una situación (el intervalo E). Esa parte que el Aspecto focaliza es la única visible para la interpretación semántica y es la que es ubicada en la línea temporal por el Tiempo. En el ejemplo anterior, por tanto, el Aspecto Imperfectivo (*El libro estaba en ruso*) selecciona un intervalo interno al intervalo E, y permite que en la oración se haga una aserción relativa a ese subintervalo (por eso, ese subintervalo que el aspecto focaliza se denomina *Tiempo de la Aserción*).

El Aspecto se concibe, por tanto, como la relación temporal (de precedencia o inclusión) que se establece entre el intervalo en que se desarrolla efectivamente una situación (el momento E), y otro intervalo respecto al cual se efectúa una aserción sobre esa situación (Tiempo de la Aserción, TA) (Smith 1991: 91-99). Es en realidad el Tiempo de la Aserción lo que el tiempo gramatical ubica en la línea temporal. Así, el aspecto morfológico es una noción temporal no deíctica.

Así, toda situación puede visualizarse al menos de dos modos, bien desde su punto inicial a su punto final (Aspecto Perfectivo) o bien en un estadio interno de desarrollo (Aspecto Imperfectivo).¹

El Aspecto Perfectivo o Aoristo

El *Perfectivo* o *Aoristo* es la variedad aspectual en la que se visualiza la situación completa: tal como se muestra a continuación, el intervalo Tiempo de la Aserción (señalado mediante []) incluye por completo el intervalo E (indicado mediante ----) (+++ indica el tiempo que precede o sigue a E).

+++++[-----E] TA+++++

El Aspecto Imperfectivo

El Imperfectivo es la variedad aspectual en la que el intervalo sobre el que se hace una afirmación respecto a la situación (el TA) está incluido propiamente en el intervalo total en que esta se desarrolla (el intervalo E). Esta modalidad excluye el límite inicial y final de la situación, si bien la existencia del primero se presupone puesto que toda situación ha de tener necesariamente un comienzo. El Imperfectivo está gramaticalizado en español en las formas verbales de pretérito imperfecto y presente.

Observemos que la combinación de distintos verbos con el aspecto imperfectivo desencadena interpretaciones diferentes:

- (1) (Cuando llegué,) Juan tenía *fiebre*. ++++-----[-----]-----++++
 (2) (Cuando llegamos,) Juan *dormía*. ++++-----[-----]-----++++

¹La evolución de la concepción de la noción de Aspecto en la gramática tradicional se expone en Rojo (1990) y De Miguel (1999). Frente a la definición de Aspecto presentada en este apartado, autores como Bertinetto (1982), Hornstein (1990), Giorgi y Pianesi (1995, 1997), Hatav (1993), Johnson (1981), Lo Cascio (1995) y Pérez Saldanya y Cuenca (1994), etc., defienden que la categoría Aspecto se define por la relación que se establece en las estructuras temporales entre los momentos E y R.

- (3) (Cuando llamé,) Juan *hacía los deberes/cruzaba la calle*. +++-----[---]-----●+++
 (4) (Cuando miré,) la bomba *estallaba*.

¿De qué dependen estas diferencias que hemos observado? De la propia constitución temporal interna de la situación que el verbo expresa. Hay situaciones que tienen un punto final y otras que no las tienen. Dicho de otro modo, los verbos tienen diferente *modo de acción* (también llamado *aspecto léxico* o *aktionsart*): expresan acciones con diferente estructura temporal interna.

• El modo de acción

Para este apartado debes leer también la sección 17.3.1. *El aspecto léxico*, del Manual de Di Tullio y Malcuori.

Desde el punto de vista del Modo de acción, las predicaciones pueden denotar *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros*. Las propiedades que definen cada una de estas modalidades de modo de acción son ‘dinamicidad’, ‘duración’ y ‘telicidad’. Una situación dinámica (vs. estática) se desarrolla en un intervalo que posee un punto inicial de cambio de estado que da paso a dicha situación; las situaciones no dinámicas no implican variación, cambio o progreso en el evento. Una situación durativa (vs. no durativa) se desarrolla en un intervalo en el que pueden aislarse subintervalos. Por último, una situación télica (vs. atélica) se asocia a un intervalo que posee un punto final en el que se produce un cambio de estado que supone la culminación de la situación.

El Modo de acción de las predicaciones, tal como se defiende generalmente, se determina de forma composicional a partir de la información aportada por el predicado, sus argumentos y ciertos adjuntos. Así, si bien *nadar* es una actividad; *nadar dos kilómetros* es una realización.

Estados

Las predicaciones que denotan estados –*estar verde*, *ser de buena familia* (predicaciones copulativas); *rodear el prado (una valla)*, *poseer una finca*, (verbos transitivos); *persistir*, *continuar*, *faltar*, (verbos inacusativos), etc.– describen situaciones que, como se muestra gráficamente en (1), se desarrollan en un intervalo durativo, atélico y no dinámico (la situación no progresa a lo largo del intervalo). Diagnósticos:

- (1) (I) ----- (F)
 (2) a. *Duración*: La valla rodeó el prado durante años; El viento persistió hasta ayer.
 b. *Atelicidad*: *Ana fue de buena familia en dos días; *El viento persistió en una hora.
 c. *Dinamismo*: *Ocurrió que Ana fue de buena familia; *Eva está poseyendo la finca.

Actividades

Las predicaciones que denotan actividades –*andar*, *nadar* (inergativos), *escuchar música*, *conducir el prototipo* (transitivos), *rodar*, *botar*, (generalmente clasificados como inacusativos)–, describen situaciones cuyo esquema temporal, que se ilustra en (3), posee las propiedades de duración, dinamicidad y atelicidad, (4), (5) y (6) (nótese que los ejemplos de (6) son gramaticales si el modificador temporal indica el tiempo en que tardó en comenzar la situación y no la duración de la misma).

- (3) I ----- (F)
 (4) *Duración*: Nadó durante una hora; Condujo el prototipo durante dos horas; La peonza {rodó / se movió} durante dos minutos.
 (5) *Dinamicidad*: Lo que ocurrió fue que {nadó / condujo el prototipo agresivamente}; La peonza {está rodando / se está moviendo}.
 (6) *Telicidad*: *Nadó en una hora, *Condujo el prototipo en media hora; *La peonza {rodó / se movió} en dos minutos.

Realizaciones

Las predicaciones que denotan realizaciones describen situaciones que se desarrollan en un intervalo dinámico, durativo y télico, esto es, un intervalo con un punto temporal final que implica la culminación de la situación, (7). Ese punto temporal puede determinar estrictamente el final de la situación (*cruzar la calle, escalar la ladera*), o puede constituir un punto de transición entre un estadio inicial y un estado resultante (*montar la maqueta, construir la casa*), identificable generalmente mediante la construcción *estar + participio: la casa está construida vs. *la calle está cruzada*. Como vemos en (8), los diagnósticos que venimos utilizando confirman las propiedades temporales internas de las realizaciones.

- (7) I ----- F ● (.....)
- (8) a. *Duración*: Montó la maqueta durante una hora; Escaló la ladera durante una hora.
b. *Telicidad*: - Escaló la montaña en un mes; Montó la maqueta en un día.
- *Juan está montando la maqueta* no implica *Juan ha montado la maqueta*.
c. *Dinamicidad*: Ocurrió que Juan cruzó el río; Juan está montando la maqueta.

Existen predicados transitivos que, dadas las propiedades de su argumento interno, pueden denotar bien actividades, bien realizaciones, como *ensayar la obra, registrar el apartamento: Ensayaron la obra {en media hora / durante media hora}, Registraron el apartamento {en media hora / durante media hora}*.

Logros

Las predicaciones caracterizadas como logros describen situaciones que se desarrollan en un intervalo temporal puntual sin duración. Esto es, un intervalo en el que coinciden el límite inicial y el límite final (*conocer la noticia, encontrar las llaves, estallar la bomba*). No obstante, en la arquitectura temporal de algunos logros se codifica una fase posterior a la culminación de la situación (*romperse, dormirse –está roto, está dormido–*), o bien una fase previa (*llegar a la cima, ahogarse*), o ambas: *morirse*.

- (9) ++++++(.....) ● (.....)++++++
I/F

Como se muestra en (10)a los logros son situaciones dinámicas. Aquellos logros que codifican una fase previa pueden combinarse con modificadores temporales limitativos, (10)b, que miden o acotan la duración de esa fase previa (la combinación de estos modificadores limitativos con logros sin fase previa solo produce la lectura en que el modificador indica el tiempo en que tardó en darse la situación respecto a otro punto temporal anterior y no su duración). Los logros seguidos de una fase posterior pueden combinarse con modificadores durativos, (10)c, que miden la duración de esa fase.

- (10) a. Lo que ocurrió fue que Juan {conoció la noticia / se durmió / se murió}.
b. Llegó a la cima en una hora. vs. # Conoció la noticia en dos minutos.
c. María se durmió durante una hora. vs. *Conoció la noticia durante una hora.